

CUADERNILLO DE TEMAS FOLKLÓRICOS



Daniel Antoniotti
José de Guardia de Ponté
Raúl Chuliver
Raúl Lavallo

Editor responsable: Raúl Lavallo
Dirección de correspondencia:
Paraguay 1327 3° G [1057] Buenos Aires, Argentina
tel. 4811-6998
raullavalle@fibertel.com.ar

n° 24 – 2020
Publicación auspiciada por la Academia del Folklore de Salta

ÍNDICE

Presentación	p. 3
<i>“Viento Zonda” de Antonio de la Torre</i>	p. 4
José de Guardia de Ponté. <i>La Academia del Folklore de Salta cumple 10 años de ferviente actividad</i>	p. 6
Olga Fernández Latour de Botas. <i>A don Juan Carlos Saravia</i>	p. 9
<i>El campo en un soneto de José María Fernández Unsáin</i>	p. 10
Gerardo Molina. <i>Por el Camino Real</i>	p. 11
<i>Un poema de José Del Bono a Raúl Soldi</i>	p. 13
<i>“El tordillo” de Osvaldo Guglielmino</i>	p. 15
Raúl Lavalle. <i>“Río manso”, mi himno correntino</i>	p. 16
José Luis Najenson. <i>Romance del 25 de Mayo de 1842</i>	p. 19
Libros y otras cosas	p. 22

PRESENTACIÓN

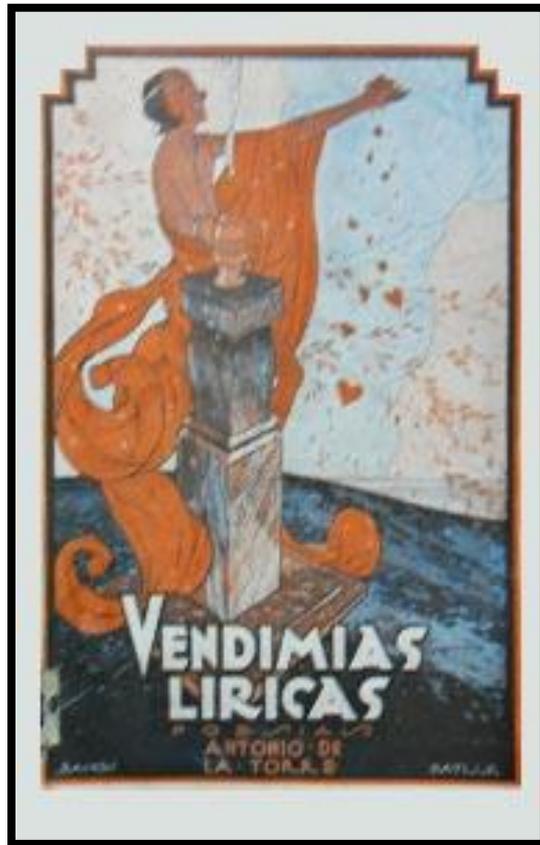
Cuando vino a mi mente la idea de una publicación en Red sobre temas folklóricos, busqué apoyo en mi amigo Daniel Antoniotti, de la Academia Porteña del Lunfardo, pero también muy amante de la cultura nativa, además de gran bibliófilo y reconocido escritor. Y se corporizó entonces la idea, que esperamos dé lugar a estudios, poemas, cuentos, reseñas; en suma, *varia*. Escribirán quizás escritores consagrados y también personas no muy conocidas, incluso alumnos. Pero todos tendrán en común el amor por la tierra.

Ruego a los lectores no me pidan que defina *folklore*, tarea superior a mis fuerzas. En todo caso los temas de nuestro *Cuadernillo* irán desde la rigurosa investigación científica y de campo hasta el folklore de los artistas. El ámbito será argentino, aunque alguna vez se extenderá a otras tierras hispanoamericanas y a otras modalidades (por ejemplo el tango). Cada colaborador usará sus propias normas en cuanto al modo de citar y de dar, en fin, formalidad a su aporte.

Los invito entonces, queridos amigos, a leer este pequeño esfuerzo de un simple “aficionado”, de alguien que tiene afecto. Agradezco especialísimamente a la Dra. Olga Fernández Latour de Botas, de la Academia Argentina de Letras, por haberme alentado en este paso, que doy no sin temores.

R.L.

VIENTO ZONDA



Sobre los cerros de plomo
está el horizonte lívido.

Con su caballo de vértigo
viene del cerro sombrío,
galopando jarillales,
saltando cumbres y abismos.

Cruza furioso, afanoso,
por la quebrada del río;
derrumba los sauces lentos,
desgarra los carolinos
y asfixia la casa pobre
con su poncho enrojecido.

Con penachos de pichana,
chilca, totora y junquillo,
en remolinos de llamas
quema los campos tranquilos.

De Zonda hasta Huanacache
llena el valle de delirio:
aventa arenas rugientes
rasga viñedos y olivos;
arrastra a la brisa joven
y al cielo manso consigo.

Antes de huir por los llanos
con su caballo encendido,
tira puñados de tierra
al viejo sol mortecino.

¡Nadie prosiga la ruta;
se han borrado los caminos!

¡Solo, en la paz de la tarde,
se yergue el álamo altivo!

ANTONIO DE LA TORRE¹

¹ De una vieja antología tomo este poema de este gran escritor sanjuanino (1904-1976), nacido en España pero radicado desde muy pequeño en la provincia cuyana. Me permito recomendar vivamente su lectura. Respecto de esta, en la tercera estrofa se habla de “carolinos”; entiendo que se refiere al álamo carolino (o de la Carolina), originario de América del Norte. [R.L.]

LA ACADEMIA DEL FOLKLORE DE SALTA CUMPLE 10 AÑOS DE FERVIENTE ACTIVIDAD

JOSÉ DE GUARDIA DE PONTÉ¹



Corría el año 2006 cuando una delegación de salteños viajó a Buenos Aires para participar de las celebraciones por el Día Mundial del Folklore, con la presentación del EDI – Salta (Enciclopedia Digital Interactiva de Salta) y con el Portal Informativo de Salta. Dicha comitiva estaba formada por miembros de la Cámara de Diputados de Salta, El Círculo Cultural País y el Centro de Patrimonio Salta.

A partir de allí empezaron a realizar esta gira todos los años. En agosto de 2008 la reciente Academia del Folklore de la República Argentina por intermedio de su Presidente, invitaron a esa delegación a conformar la Academia del Folklore de Salta, la cual tendría como embajadora a la célebre cantautora Julia Elena Dávalos.

¹ Los lectores encontrarán en la Red y en otras fuentes información sobre la trayectoria del autor de este artículo, llena de méritos. Me permito aquí añadir que le debo muchísimo de lo que aprendí sobre folklore. Este modesto *Cuadernillo* ha sido de algún modo fruto de su inspiración. En tantos congresos y jornadas organizados por José he podido estar en contacto y aprender de figuras muy grandes. [R.L.]

Es así, que la Academia del Folklore de Salta se fundó un miércoles 3 de junio de 2009 y sus socios fundadores fueron: Eduardo Ceballos, Jorge Hugo Chagra, Julio César Ulivarri y José de Guardia de Ponté.

Luego se sumaron: Teresita del Milagro Gutiérrez, Graciela del Valle Muñoz, Margarita Fleming, Fernando Miguel Xamena, Armando Cruz Arce, Gerardo Macchi Falú, Gregorio “Zamba” Quipildor, Jorge Díaz Bavio, Viviana Cristina Ceballos, Julia Elena Dávalos, Rafael Fabián Gutiérrez, Raúl Lavalle, María de los Angeles Martínez, Carlos Argentino Oropeza, Raúl Chuliver, Mercedes Villagra, Oscar Augusto Berengan y Julio César Oliver. Hoy componen la Academia 104 miembros de reconocida trayectoria cultural y es presidida por José de Guardia de Ponté.



EDI - Salta tiene por principal objetivo difundir el Patrimonio Natural y Cultural de la Provincia de Salta y el Norte Argentino. Es de distribución gratuita y un aporte de la Cámara de Diputados a la Comunidad.

Cuenta con 22.622 archivos, de los cuales 9.175 son artículos, 11.135 fotografías, además de contar con 311 videos documentales, 310 mapas, animaciones y actividades multimedia aportados por calificadas personas de la cultura y la historia. Cualquier consulta escribir a josedeguardia@gmail.com

Puede ser utilizado como enciclopedia digital en una PC como así también se puede ver videos, fotografías y escuchar música en una reproductora de DVD en su televisor.

Autoría y Dirección: José de Guardia de Ponté
Asesoría General: Sara Graciela Lapad
Asistencia Técnica: Daniel González Turu

Ojalá todas las provincias dispusieran de un medio equivalente al EDI - Salta

La Academia de Ciencia Folklórica salteña está íntimamente asociada al COFFAR (Consejo Federal del Folklore de Argentina), CPAS (Centro Patrimonio Salta y PROCASA (Pro Cultivo Andino de Salta). Con estas y otras organizaciones tiene en su haber 10 Congresos Internacional, 22 Encuentros Nacionales, 15 paneles debate y un sinnúmero de actividades relacionadas con la cultura, el patrimonio y el folklore.

Se han publicado 11 libros de investigaciones del folklore, 4 revistas, 14 publicaciones y numerosas reediciones de libros ya agotados. Todo este material está a disposición del público en la dirección web: <http://www.portaldesalta.gov.ar/libros-folk.html>.

Gracias a su empuje y gestión se promulgó la Ley Provincial 7919 de promoción y resguardo del folklore en Salta.

Hace muchos años atrás aproximadamente la UNESCO tomó la determinación de sustituir el término “Folklore” por “Patrimonio Cultural Inmaterial”, que en opinión de muchos estudiosos de la folklorología no pudo lograr el reemplazo integral del concepto, ya que el Folklore contiene cuestiones inmateriales pero también materiales.

La Academia del Folklore de Salta y el COFFAR, junto con otras instituciones culturales y académicas, vienen trabajando en un concepto que podría dar solución al tema planteado.

El nuevo término propuesto es “PATRIMONIO CULTURAL FOLKLÓRICO” y su definición sería “Son los bienes que dan cuenta de una identidad enraizada en el pasado, con memoria en el presente, reinterpretadas por las sucesivas generaciones, que tienen que ver con saberes cotidianos, prácticas familiares, entramados sociales y convivencias diarias.”

Estos bienes hablan, por ejemplo, de la singularidad de ciertos oficios, músicas, bailes, creencias, lugares, comidas, expresiones artísticas, rituales con cierto valor material y con una fuerte carga simbólica. Se construyen históricamente, como resultado de las interacciones sociales, y otorgan especial sentido de pertenencia e identidad a la sociedad que los originó. Lo material logra mostrarse en toda su riqueza en tanto deja al descubierto su alma folklórica intangible. Por su parte lo intangible se vuelve más cercano y aprehensible en tanto se expresa a través del soporte de lo material”.

JOSÉ DE GUARDIA DE PONTÉ

A DON JUAN CARLOS SARAVIA

A don Juan Carlos Saravia
quiero rendir mi homenaje
porque supe que ha partido
hoy, para su último viaje.

Caballero por estirpe
y por carácter también,
artista que desde el alma
hizo al canto florecer.

Ya no ha de ser el que era
el arte criollo de Salta,
porque siempre pensaremos
que don Juan Carlos nos falta.

Nos dejó el gran don Juan Carlos
día 17 de enero
y está de luto el chalchal
pues partió el gran Chalchalero.

Allá va el señor Saravia,
camino a la eterna luz.
Junto a María del Milagro
lo está esperando Jesús.

Y van nuestras oraciones
acompañando a su alma.
Elevarlas en su nombre
sentimos que nos da calma.

¡Adiós! Juan Carlos Saravia,
caballero tan cumplido.
Si lo admiramos en vida
no hemos de echarlo al olvido.

OLGA FERNÁNDEZ LATOUR DE BOTAS

EPÍLOGO

Y éste es el campo, amigos. Mucho cielo,
un hombre, una esperanza, una mujer.
El dolor en los bordes del querer
y la tristeza dócil para el vuelo.

A veces una luz en el desvelo,
una pálida luz de amanecer
en cuya brillazón suele crecer
el hombre con raíces en el suelo.

Éste es el campo, amigos. La frontera
donde empieza la guapa soledad,
donde en cada mañana guitarrera

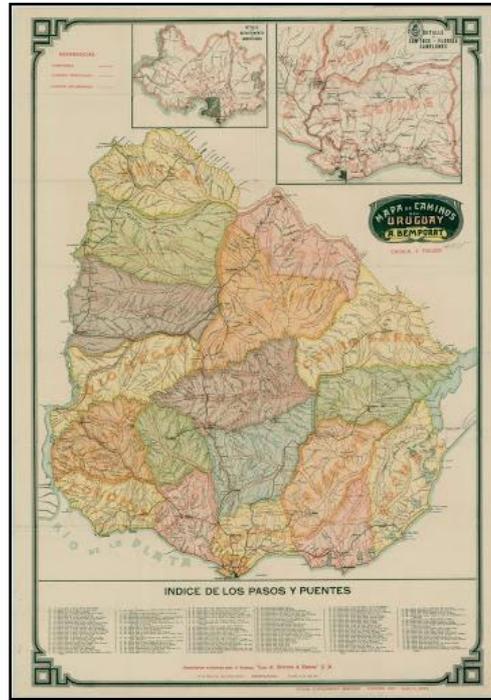
se alza desnuda la serenidad
y el alma se descubre compañera.
El campo. Lo de siempre. La verdad.

JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ UNSÁIN¹



¹ Autor argentino (1918-1997).

POR EL CAMINO REAL



Por el Camino Real iba mi padre
–silbo en los labios, luz en la mirada–
prestancia campesina, gentilhombre
en otro tiempo de pasión y hazañas.

¡Y era linda mi madre! Como un sueño
de esos que al despertar pueblan el alma
de infinitos celajes de ternura
como una intensa y única alborada.

Iba mi padre, silbo entre los labios,
por la tarde que crece –azul y gualda–
de perfumes intensos. El labriego
va redondeando el seno de las parvas.

En azules regiones de misterio
aún vagaba mi alma
para alumbrar, al fin, cuando el lucero
recompone la música del alba.

Y allí cerca nací, con un destino:
noviado del amor y la palabra,
romero impenitente
y pródigo en la vida y en las aulas.

Con un rezo en los labios se ha dormido
mi madre. Y, dulce novia, su mañana
teje en un sueño de jazmín y estrella
y de un sencillo hogar junto a la chacra.

Por el Camino Real vuelve mi padre
y en su silbo acrecido de esperanzas
el alma, toda miel, aflora y ríe.
Un silencio de estrellas le acompaña.

GERARDO MOLINA¹



¹ El autor, uruguayo, es destacado hombre de letras. Cuando leí este bello poema evocativo que me envió, no pude evitar pensar en la belleza del campo uruguayo, que he conocido en parte muy pequeña. En mi opinión, no poco de inspiración folklórica hay en estos versos de Gerardo. [R.L.]

A DON RAÚL



Museo de Soldi (Glew)

I

Por su hidalguía, su altruismo
su sencillez, su honradez
hoy Don Raúl Soldi es
un ejemplo de civismo
y envuelto en su lirismo
de genuina humanidad
le mostró a la vecindad
siempre fiel a sus valores
que son virtudes mayores
la caridad y la bondad.

II

Todo un pueblo complacido
le da las gracias, Maestro
porque al gaucho pago nuestro
lo llenó de colorido;
su arte ha merecido
del mundo la admiración
y hoy ve con honda impresión
el visitante asombrado
la gran obra que ha dejado
usted en la Fundación.

III

Su nobleza una vez más
mostró en forma concreta
al donar la biblioteca
con la que honró a Rojas Paz;
fue una manera eficaz
impregnada de dulzura
el lograr que la lectura
le pueda llegar a todos
bregando así, de ese modo
en aras de la Cultura.

IV

Hasta nuestro Glew amado
llegan miles de turistas
porque saben que su arista
de creador usted ha plasmado
en los frescos que ha pintado
llenos de luz y color
en donde todo su amor
en forma clara se emana
en la parroquia Santa Ana
sin duda su obra mayor.

V

Y frente de la estación
su figura se agiganta
si entramos a La Volanta
fruto de su inspiración
y ahí con justa razón
uno queda emocionado
por lo mucho que ha brindado
doy gracias una vez más.
Siga descansando en paz
en los cielos que ha pintado.

JOSÉ DEL BONO¹

¹ El autor es un importante cultor del tradicionalismo. Sus bellas décimas de aire campero creo que darán al lector, lo mismo que a mí, deseos de volver a Glew, para admirar allí el arte maravilloso de Raúl Soldi. [R.L.]

EL TORDILLO

¿Por qué perdida pampa encaminaste
tu galope feliz a la querencia?
Dos veces blanco, porque en ti llevaste
ligera carga blanca, la inocencia.

Huíamos los dos y galopaste
por charcos y por cardos tu violencia
y estabas limpio, altivo y sin dolencia
y la noche detrás, cuando llegaste.

Al fin la sombra emparejó tu aliento
y pegaste la última espantada
por la luz mala que amagó tu flanco.

Y yo quedé de pie. ¡Y por el viento
emprendiste de nuevo la jornada
con un jinete para siempre blanco!

OSVALDO GUGLIELMINO¹



¹ Autor argentino (1921-2017). Bello homenaje a uno de los “personajes” de la pampa.

RÍO MANSO, MI HIMNO CORRENTINO

RAÚL LAVALLE

Es común oír decir que *Carpas salteñas*, del Payito Solá, es una suerte de himno salteño; otro tanto se dice de *Añoranzas*, de Julio Argentino Jerez, un himno santiagueño. Tales atribuciones siempre serán discutibles y sobre gustos no hay nada escrito... En fin, por eso puse en el título que *Río Manso*, del Cholo Aguirre, es *mi* himno correntino. Quizás haya otros ejemplos, pero Cholo fue un santafesino que hizo *mi* himno correntino; y Velmiro Ayala Gauna, escritor nacido en Corrientes, vivió en Santa Fe pero nos dejó su personaje Don Frutos, un comisario correntino del imaginario Capibara-cué (si es o no un lugar real, que lo digan los carpinchos).¹ En fin, copiemos el texto de *Río manso*.

Mirando correr el río
le dije casi en silencio:
“Vas a tener que andar mucho
para ganarle a mis sueños.”
Y sobre la arena fresca
la cabeza dibujé
de una pasión imposible
que me escribía de Santa Fe.

Mira qué cabeza loca,
poner tus ojos en mí;
yo, que siempre ando de paso,
no podré hacerte feliz.
Olvídame, te lo ruego:
yo soy como el Paraná,
que sin detener su marcha
besa la playa y se va...

Fue una noche correntina
de aquellas que no se igualan,
estaba la costanera
conversando con el agua.
Enero estaba fundiendo
sobre el río su calor
y junto al perfil querido
puso mi vena de verseador.

¹ Sus cuentos policiales con este personaje han tenido bastante difusión escolar.

Nuestras vidas, los ríos. Por ello, porque son como nosotros (o quizá mejor: somos como ellos) se entiende más la personificación que hace Cholo: “le dije.” Los poetas somos muy arrogantes y amantes de las hipérbolos; por ello se atreve a desafiar al mismísimo Paraná, a que se atreva a igualar sus sueños de cantor. Quizás se excedió, decíamos, pero me uno a él y se lo perdono. También sería indulgente con él Doña Gramática, donde dice “ganarle a mis sueños”, en vez de “ganarles.”

Otro ejemplo de las danzas de la muerte en nuestro país lo encontramos en **Jorge Manrique**, autor del poema “Coplas por la muerte del Maestro de Santiago, Don Rodrigo Manrique”, su padre.



“Nuestras vidas son los ríos 8A
que van a dar en la mar, 8B
que es el morir; 4c
allí van los señorios 8A
derechos a se acabar 8B
y consumir; 4c
allí los ríos caudales, 8D
allí los otros medianos 8E
y más chicos, 4f
allegados; son iguales, 8D
los que viven por sus manos 8E
y los ricos” 4f

RECORDAD QUE ESTA ESTROFA ES LA SEXTILLA,
ESTROFA DE PIE QUEBRADO O ESTROFA
MANRIQUEÑA

Hablando de semejanzas, nadie dibuja peor que yo (aunque me animo, ¡inefable osadía!, a ilustrar poemas que garabateo). No creo que la cabeza sobre la arena, que trazó el poeta, sea muy superior a mis imperfectos contornos, pero la embellecen los versos escritos a la novia ausente santafesina, como dice el final de todo. Y tan hermoso es el estribillo de *Río manso* que me pongo dentro de él e intento convencer al poeta, para que vuelva a escribir a la moza y le diga cuánto la ama. Si no puede eso, que al menos le dedique una canción. Se ve que, en mi loca ficción, me ha hecho caso, pues la parte final me hace pensar así.

• 73.000 discos vendidos en 35 días.



CHOLO AGUIRRE

RÍO MANSO
CANCION CORRIENTINA

Mirando desde el río
de allá con un alfilerito
"Vas a irte que andar mejor
para cambiar la ropa vieja
Y saca la arena fresca
y cubre el río
de una poesía imposible
que me enseñó de Santa Fe.

Fue una noche corrientina
de aquellas que no se olvidan;
estaba la corriente
corrientina que el agua
cubre estaba hundiendo
sobre el río su talón
¡hacia el perfil querido
para mi amor de vacaciones.

"Mira que cubra lava, poner
¡tu ojo en mí
yo que siempre fui de peso me
¡poder hacerle feliz
Cristiano! ¡tú, lo único, yo soy
¡como el Paraná!
que aún detiene su marcha bien
¡la plaza! ¡de 1914
que aún detiene su marcha bien
¡la plaza! ¡de 1914!"

Letra y Música del
CHOLO AGUIRRE

Y, hablando de personificaciones, aquí hay una de las más bellas de nuestro folklore: la costanera cuenta a la fugitiva corriente del Paraná sus cuitas varias, particularmente las de amor. Y también, si sigo extremando la imaginación, la belleza del *lungofiume* correntino, del canto de sus pájaros, del brillante sol que acaricia sus coloridos árboles.



Y también está vivo el tórrido Enero. En estas tierras el calor del dios Jano no me resulta tan fuerte como el de marzo, porque no hay tanto efecto de cansancio ni tanto efecto de tierra caliente. Quizás el estío nos lleva a cierta calma, como la de estar sentados en la playa, entregados a cierta meditación. Tal meditación es la que, en la mente de un poeta, se vuelve inspiradora.



Y qué bella ilustración (a mí, que me gustan mucho los libros ilustrados), si junto a mis versos cuento con cierto espíritu apelíneo, que bien, regular o mal traslade la querida imagen de mi mente.

Y te cuento una necesidad mía, caro lector. Muchos años atrás, cuando no estaba la Red, yo pensaba que Cholo había escrito “mi *pena* de verseador.” Así creía oír de labios de los cantantes. Y no me arrepiento de mi error: es más sublime para mí la *vena*, pero tampoco está mal lo otro, porque hay dolor en la ausencia de la amada. Y, para terminar, también me gusta que Cholo haya escrito “verseador”, porque soy de la vieja escuela y, sin despreciar el verso libre, para mí la poesía es esencialmente una medida. Y nuestro lírico protagonista creo que mide sus sentimientos con el arte poético tradicional, con su guitarra y con su corazón.

Y, si tuviera que mencionar algunos intérpretes para mi himno correntino, pondría a Ramona Galarza y a Julio Molina Cabral, el artista que canta y pinta motivos argentinos.

RAÚL LAVALLE



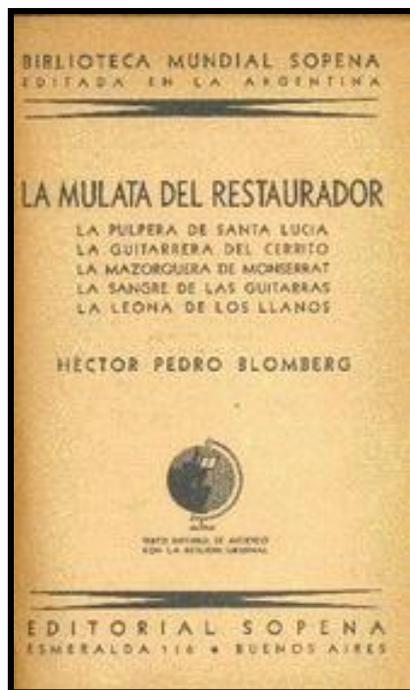
ROMANCE DEL 25 DE MAYO DE 1842

A la memoria de Héctor Pedro Blomberg, poeta de Buenos Aires, cuya
Musa vestía un poncho celeste y otro colorado

Las negras del tercer patio
enjuagan ropa en la acequia
desnudas como sus madres
que no se anudan las trenzas
y todas mueven, al ritmo
del candombe, sus caderas
enormes panes morenos
horneados para la fiesta,
como empanadas de adobo
los pechos que se menean.
Cuando ellas baten el culo
el viento se da la vuelta,
los niños de la casona
las espían desde cerca,
los mozos de más alarde
haciéndose la puñeta
trepados a los ombúes
donde la pampa comienza.
Las niñas, lejos de allí
jugaban a la rayuela
con pañuelitos de encaje
sumidos entre las tetas
y un aleteo de manos
debajo de las polleras,
mientras el diablo desliza
su larga cola de cuerda
por todos los recovecos
de la interminable siesta.
¡Ven aquí negra, renegra
pezones de zarzamora,
quiero besar esa risa
que te acaricia la boca!
Mayo rezuma en su plaza
subido en cada paloma
y va alargando tus pechos
como si fueran la sombra.

Por Buenos Aires de sal
pasó Manuelita Rosas,
dejando quejas azules
en las esquinas de ronda.
¡Ven aquí, negra mentida
cintura que se desboca,
la noche del veinticinco
voy a dejarte redonda!
La muerte baila el minué
debajo de la Recova,
y el miedo limpia las muecas
al paso de la Mazorca.
Lavalle ya no vendrá
su sangre moja la aurora,
Jujuy le cerró los ojos
y todavía lo nombra.
Vente, negra mazorquera,
dolor de tu bata roja
se me quedó por la piel
buscando no sé qué copla...

JOSÉ LUIS NAJENSON



LIBROS Y OTRAS COSAS

El Cura Brochero... escrito y pintado

El artista plástico Carlos Montefusco es muy renombrado por sus cuadros de temas criollos (sé que esta palabra no es muy precisa). Confieso que no conocía sus condiciones de escritor (su conocimiento histórico es verdaderamente serio, pues sin él no podría pintar sus obras “documentales”). Pero más me sorprendió haber leído y admirado su *Brochero arreando almas... al Cielo* (Córdoba, Ecoval, 2016, 104 pp.). Lo escribe en español, pero va también una traducción al inglés de María Victoria Gigena César; y los textos están acompañados por decenas de ilustraciones de Montefusco. Todo esto, en una bellísima impresión en colores. Intentaré abajo mostrar muy poco de lo mucho que me enseñó.



Una de las presentaciones del libro

Nada será más inútil que cuanto aquí pongo, pues el Prólogo (pp. 4-5) del Presbítero Cristian Ramírez es la introducción apropiada al libro, pues explica sentido de texto e imagen: “Ya no es la miniatura del códice de un monasterio en el nacimiento del medioevo. Es el trazo que refleja lo campero y que ilustra los dichos con su contexto propio, con su ambiente, profundizando la dimensión de la palabra con la imagen. Lo que buscaba Brochero y tenía a la mano su feligrés de entonces en la Villa del Tránsito. Y ahora lo tenemos nosotros también. Para que reviva la voz del cura y nos sacuda también a nosotros. Y nos invite. Y nos consuele. Y todo lo que él sabía hacer como buen y santo sacerdote.”

En *Brochero arreando almas* el lector encontrará imágenes muy vivas del Cura Gaucho; las que se obtienen de datos objetivos de su vida... pero también de ricas anécdotas e historias. Todo ello nos revela la educación y la personalidad de una persona que fue capaz de dar a sus ovejas frutos de santidad... y hasta de valor material. Sin depender de subsidios públicos, su infatigable trabajo dio a sus feligreses la mejor educación: la del cuerpo y la del alma. Además de lo que llamaríamos *historia* (la cual está presentada de modo muy ameno) hay testimonios literarios y plegarias, lo cual bien puede hacer que muchos hagan de este libro un libro de cabecera; o uno de esos que siempre se tienen a mano. Entre las muy jugosas cosas narradas, cito solo una, a modo de muestra.

En 1877 se inauguraba la Casa de Ejercicios. Dicho edificio fue evaluado por unos ingenieros del gobierno en 400 000 pesos de aquel tiempo (Brochero lo había levantado solo con 52 000, recogidos milagrosamente entre el rancherío de sus feligreses). Las cuentas referidas a gastos y donaciones eran prolijamente anotadas y publicadas. A quien le sugería que pidiese ayuda al gobierno, le respondía: “No, amigo: yo no quiero morir sin ver la Casa de Ejercicios terminada. Si le pedimos plata al gobierno, vamos a hacer un hoyo en el suelo de tanto esperar...”

Ahora bien, respecto del mentado centenar de ilustraciones de Montefusco, reproducimos ahora un poco mejor la de cubierta.



La estampa bondadosa del paisano, quien bajo un árbol algo parco de follaje prepara los aparejos de su caballo, está acompañada por los saltitos de un gallo colorido, por el bostezo de un perro de rancho... y por la atenta mirada de Brochero; al fondo, una tupida vegetación cordobesa (adivino en ella espinos y jarillas).

Me referiré nada más a un detalle que no es poca cosa. En efecto el Cura, en esta y en otras pinturas de Montefusco, aparece pitando un chala. La explicación la escuché una vez de propios labios del pintor, más o menos así: fumaba puchos de chala, de tabaco envuelto en la hoja externa del maíz, porque en su juventud había asistido a enfermos de cólera y se decía al respecto que fumar alejaba el contagio. Volvemos a lo que dije al principio: estamos ante un arte pictórico que es placer estético, pero que se nutre de la vida cotidiana, de la lectura y de la investigación. Y esto es común a Montefusco, a Don Florencio y a otros pintores criollos que los entendidos conocen mucho mejor que yo. Me gustaría, con estas humildes líneas, haber contribuido a que sean más conocidas estas dos figuras de nuestra patria. A una de ellas la tenemos viva entre nosotros, en su Tandil y en sus cuadros; a la otra, en una memoria imperecedera.

R.L.

Pequeñísimo recuerdo de Manuel José Castilla

Te dije de mis amores,
“cerrando ya la oración”:
nunca olvido tu respuesta...
tu respuesta fue que no.

Fernando Toldo



Mi ínfimo recuerdo de Juan Carlos Saravia

En p. 9 de este número la Dra. Olga Fernández Latour de Botas escribe una sentida evocación poética del “gran chalchalero.” Hace unos cinco años lo visité en su despacho de SADAIC. Me atendió con gran bonhomía y respondió ampliamente a algunas preguntas que le hice sobre folklore. Recuerdo que me llevó a otro despacho y me presentó al maestro Atilio Stampone; también, que me saqué una foto con Don Juan Carlos, que, por mi impericia en el uso del teléfono, se me perdió. La foto se habrá borrado del teléfono, no de mi memoria.

R.L.

Versos ante un busto de José Hernández

En un pedazo de pampa
visito tu busto austero,
víctima de la incuria:
lo celebro con mis versos.

Poca gloria te darán
estas coplas tan sentidas:
son de un muy pobre paisano,
poco valen, a fe mía.

Quiera Dios que vuelva a verte,
buen amigo de los gauchos:
la herencia de tu saber
sigue viva por los años.

R.L.

El *Martín Fierro* más pequeño

Quizás la afirmación del título sea temeraria, porque no me consta que cierta edición parcial de nuestro poema gaucha sea la más pequeña de todas. Su título: *Dichos y consejos del Martín Fierro*. La editorial se llama Kingjoy y es del año 2010. Su compilador es C. Newman (¿tiene origen irlandés, como José Hernández?), quien también se ocupó del diseño. El índice nos advierte que hay un prólogo, una biografía del autor, “Dichos y consejos” y un breve glosario. Todo esto en 288 páginas de un volumen que tiene, a ojo, tres centímetros de largo por dos de ancho.



Si un criterio para el valor económico es la rareza, creo que esta edición vale algunos cobres más.

R.L.

El Himno Nacional en guaraní

Esta nota está dirigida a mi propia ignorancia. Comunicándome, gracias al correo electrónico, con la Sra. Marilyn Stalla, estudiosa del folklore y de toda la cultura correntina, me dice que otra correntina, la Sra. Nélide Argentina Zenón, hizo una versión al guaraní de nuestro Himno Nacional. Podemos escucharla muy fácilmente en la Red (<https://www.youtube.com/watch?v=JnaXf2QzLwg&feature=youtu.be>). Busqué también y hay un sitio que trae versiones al mapuche, al quechua y al guaraní, respectivamente (no sé si el texto es el de la Sra. Zenón): http://www.georedweb.com.ar/articulo.aspx?art_id=654&edi_id=66. Creo que hubo otras traducciones; cosa entendible, dada la importancia de tan bella lengua en nuestro país. [R.L.]

